

La Comisión de Estados Unidos para la Libertad Religiosa Internacional (USCIRF) es un ente independiente y diferenciado del Departamento de Estado. Creada por el Congreso de Estados Unidos, es un órgano consultivo independiente y bipartidista del gobierno de Estados Unidos que vigila la libertad religiosa en todo el mundo y recomienda políticas al Presidente, al Secretario de Estado y al Congreso. La USCIRF basa sus recomendaciones en nuestro mandato estatutario y las normas contenidas en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros documentos internacionales. El Informe Anual 2015 constituye la culminación de un año de la labor realizada por los comisionados y el personal profesional para documentar los abusos sobre el terreno y hacer recomendaciones independientes en materia de políticas al gobierno de Estados Unidos. El Informe Anual 2015 abarca el período que va desde el 31 de enero de 2014 hasta el 31 de enero de 2015, aunque en algunos casos se hace referencia a acontecimientos relevantes que ocurrieron después de este marco de tiempo.

Cuba

Principales conclusiones: A pesar de que los grupos religiosos autorizados por el gobierno han experimentado algunas mejoras, en Cuba continúan produciéndose graves violaciones a la libertad religiosa. El gobierno sigue deteniendo y acosando a líderes religiosos y miembros laicos, ejerciendo su injerencia en los asuntos internos de los grupos religiosos y evitando que activistas en favor de la democracia y los derechos humanos participen en actividades religiosas. Pese al hecho de que la Constitución garantiza la libertad religiosa, el gobierno cubano restringe, controla y supervisa de forma activa las prácticas religiosas mediante la aplicación de un sistema restrictivo de leyes y políticas, y actividades de vigilancia y acoso autorizadas por el gobierno. Sobre la base de estas inquietudes, la Comisión de Estados Unidos para la Libertad Religiosa Internacional (USCIRF) vuelve a situar a Cuba en el Nivel 2 en 2015. Cuba se encuentra en la Lista de Vigilancia de la USCIRF desde 2004.

Antecedentes

Aunque no existen estadísticas confiables sobre afiliación religiosa, en Cuba continúa creciendo la práctica religiosa. Se calcula que entre 60 % y 70 % de la población es católica romana, mientras que 5 % es protestante. Según el Departamento de Estado, las cifras aproximadas de feligreses de las diversas comunidades religiosas son las siguientes: Asambleas de Dios, 110.000; las cuatro Convenciones Bautistas, 100.000; Testigos de Jehová, 96.000; Metodistas, 36.000; Adventistas del Séptimo Día, 35.000; Anglicanos, 22.500; Presbiterianos, 15.500; Musulmanes, 2.000-3.000; comunidad judía, 1.500; cuáqueros, 300 y La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones), 50. En Cuba también vive una cantidad desconocida de ortodoxos griegos y rusos, budistas y bahaístas.

El gobierno cubano controla las actividades religiosas a través de la Oficina de Asuntos Religiosos del Comité Central del Partido Comunista y del Ministerio de Justicia. El gobierno exige a las comunidades religiosas que cumplan un procedimiento invasivo para registrarse en el Ministerio de Justicia. Únicamente las comunidades religiosas registradas están legalmente

autorizadas para recibir a visitantes extranjeros, importar materiales religiosos, reunirse en centros de culto autorizados y solicitar permiso para viajar al exterior con fines religiosos. Funcionarios del Partido Comunista local deben autorizar todas las actividades religiosas salvo las misas regulares de los grupos registrados, tales como los trabajos de reparación o construcción de centros de culto y la celebración de procesiones o eventos fuera de los recintos religiosos. El gobierno asimismo restringe las prácticas religiosas al negar, en muchos casos, el acceso a los medios de comunicación del Estado y las visas de salida, exigir el registro de las publicaciones y limitar la entrada de trabajadores religiosos extranjeros. En 2014, el gobierno comenzó a restringir las cuentas bancarias a una por denominación o asociación religiosa, lo que impide que cada iglesia pueda administrar de forma independiente sus finanzas. La Oficina de Asuntos Religiosos sigue presionando a las denominaciones con el fin de que cambien sus estructuras de gobierno interno, estatutos y constituciones para que sean más jerárquicas, lo que favorecería las tentativas del gobierno de presionar o controlar a las comunidades religiosas.

El gobierno detiene o acosa principalmente a líderes y miembros de comunidades religiosas que se consideran demasiado independientes del control gubernamental o que apoyan la democracia y las iniciativas en la esfera de los derechos humanos. Asimismo, los funcionarios del gobierno restringen los derechos religiosos de los activistas que se manifiestan a favor de la democracia y los derechos humanos. Todas las comunidades religiosas, incluyendo las que mantienen relaciones de trabajo con el gobierno, están sujetas a los mecanismos de control arriba mencionados.

Situación de la libertad religiosa en 2014-2015

Acontecimientos positivos: Al igual que en los años precedentes, en el período al que se refiere este informe tuvieron lugar algunos acontecimientos positivos para la Iglesia Católica y las principales denominaciones protestantes registradas, incluyendo, entre otras, las presbiterianas, episcopalianas y metodistas. Estas denominaciones religiosas informaron sobre mayores oportunidades para reunirse, practicar su culto, celebrar procesiones públicas, obtener permisos para viajar al exterior, captar nuevos miembros, importar materiales religiosos, recibir contribuciones de sus correligionarios en el exterior y llevar a cabo proyectos de servicio comunitario, educativos y de beneficencia. En octubre, el gobierno cubano anunció que permitirá a la Iglesia Católica construir una nueva iglesia en la isla por primera vez en más de 55 años. Este anuncio se produjo tras la construcción de un nuevo seminario católico. Se continuó celebrando misas dominicales católicas y protestantes en cárceles en toda la isla.

Persecución y acoso continuados: Durante el período al que se refiere este informe, Reforma Apostólica, una comunidad religiosa independiente y de rápido crecimiento, siguió siendo objeto de acoso gubernamental. Dicho acoso se manifiesta en forma de breves arrestos de sus líderes, ataques a la integridad de las personas, confiscaciones, destrucción o amenazas de destrucción de bienes de la iglesia, acoso y vigilancia de miembros de la iglesia y sus familias, multas a las iglesias y amenazas a los líderes y miembros con perder oportunidades de empleo, vivienda o educación.

La Convención Bautista de Cuba Occidental y la Convención Bautista de Cuba Oriental volvieron a informar sobre actividades de vigilancia y acoso por parte de funcionarios del

gobierno, así como haber recibido amenazas de muerte y haber sido víctimas de "actos de repudio". Ambas denominaciones también denunciaron que han recibido crecientes amenazas de destrucción o confiscación de sus iglesias.

En tres incidentes separados se detuvo temporalmente a pastores evangélicos e interdenominacionales independientes; varios otros recibieron citaciones policiales y fueron interrogados en relación con su presunto papel en actividades "contrarrevolucionarias".

Al igual que en los períodos de informes anteriores, el gobierno cubano mantuvo la persecución a activistas de los derechos humanos y a comunidades religiosas específicas. En 2014 se denunciaron al menos 100 incidentes independientes en los que se impidió asistir a las misas dominicales a miembros de las Damas de Blanco y otros activistas en favor de la democracia y los derechos humanos. En la mayoría de los casos, se arrestó a esas personas cuando iban de camino a la misa y se las liberó horas después. En otros casos, agentes de policía les bloquearon el camino para impedirles llegar a sus respectivas iglesias. Hay personas que informaron haber sido golpeadas y acosadas durante sus arrestos.

Antes de la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños celebrada en enero de 2014, sufrieron acoso dos líderes religiosos y activistas de los derechos humanos, el pastor de la Iglesia Evangélica Independiente Yordani Santi y el pastor de la Iglesia Bautista Ebenezer Mario Félix Llanoart Barasso; el pastor Mario Félix permaneció bajo arresto domiciliario hasta que finalizó la cumbre. Durante el período al que se refiere este informe, el pastor Mario Félix y su esposa fueron arrestados varias veces y posteriormente puestos en libertad.

Política de Estados Unidos

En diciembre de 2014, el presidente Barack Obama anunció un "nuevo curso" en las relaciones con Cuba que comienza un proceso de normalización de las relaciones diplomáticas entre ambos países y flexibiliza significativamente las restricciones comerciales y de viajes. La mañana del anuncio, el presidente Obama y el presidente cubano Raúl Castro conversaron por teléfono durante más de una hora, produciéndose así la primera comunicación de nivel presidencial que se producía entre estos países desde la revolución cubana. Durante décadas, las políticas y las relaciones entre Estados Unidos y Cuba estuvieron dominadas por las sanciones comerciales y el embargo a los viajes a Cuba que Estados Unidos impuso en 1960 y que endureció en 1996 con la Ley Helms-Burton. La relación entre ambos países también se vio dificultada en gran medida por la encarcelación de cinco cubanos arrestados en 1998 en Estados Unidos bajo cargos de espionaje (conocidos como los "cinco cubanos") y la detención en Cuba de Alan Gross, contratista de USAID.

Los cambios en la política estadounidense con respecto a Cuba anunciados en diciembre incluyen: la reapertura de una embajada estadounidense en La Habana que será dirigida por un Embajador ante Cuba; la revisión inmediata de la designación de Cuba como Estado patrocinador del terrorismo; la flexibilización de las restricciones para viajar a Cuba para viajeros de 12 categorías autorizadas; el aumento del nivel de las remesas de US\$ 500 a US\$ 2.000 por trimestre; el aumento de las oportunidades de capacitación auspiciadas por

Estados Unidos en materia de exportación o venta de bienes y servicios a empresas y agricultores privados cubanos, así como el consiguiente aumento de dichas exportaciones y ventas; la autorización a instituciones estadounidenses para que abran cuentas bancarias en instituciones financieras cubanas; la autorización del uso de tarjetas de crédito y débito estadounidenses en Cuba; el aumento de las exportaciones y la instalación de equipos de telecomunicaciones en la isla; la flexibilización en la aplicación de las sanciones a Cuba por parte de terceros países, y la autorización a ciudadanos estadounidenses para que importen productos cubanos por un valor de US\$ 400 (con un límite de US\$ 100 para los productos de tabaco y alcohol).

Además de los cambios arriba indicados, el gobierno cubano liberó al contratista de USAID Alan Gros, quien había sido arrestado en 2009 y posteriormente sentenciado a 15 años de prisión por delitos contra el Estado, así como de un funcionario de inteligencia estadounidense en Cuba que habría permanecido en prisión en Cuba desde hace más de 20 años. El gobierno estadounidense liberó a los tres miembros restantes de los Cinco Cubanos. Todos los hombres regresaron a sus respectivos países el día del anuncio.

Varios líderes cubanos y religiosos acogieron con satisfacción la nueva política de los Estados Unidos hacia Cuba. En particular, la Iglesia Católica lleva mucho tiempo abogando por el levantamiento del embargo, y el papa Francisco fue un impulsor clave de las conversaciones entre Estados Unidos y Cuba, en las que actuó como mediador.

El anuncio del presidente Obama de iniciar un proceso para normalizar las relaciones entre Estados Unidos y Cuba y de revisar la inclusión de Cuba en la lista de estados patrocinadores del terrorismo despertó tanto expresiones de apoyo como críticas por parte del Congreso. Quienes apoyan la nueva política afirman que las autoridades cubanas tendrán que rendir más cuentas ante su población porque ya no podrán culpar al embargo de la mala economía del país, el comercio y los viajes abrirán un nuevo mercado para los bienes estadounidenses y el mayor contacto con los ciudadanos estadounidenses traerán consigo una diplomacia de persona a persona que podría conducir a cambios en la isla. Los críticos de la nueva política argumentan que el gobierno estadounidense no obtuvo demasiado a cambio del levantamiento de las restricciones al comercio y los viajes, el gobierno cubano sigue siendo represivo y cualquier ulterior levantamiento de las sanciones debería condicionarse con que mejoren las condiciones democráticas y la situación de los derechos humanos en la isla.

El presidente Obama ha declarado que el gobierno de Estados Unidos seguirá apoyando y presionando con firmeza para que mejoren los derechos humanos y se produzcan reformas democráticas en Cuba. Para el año fiscal 2016, el gobierno estadounidense está solicitando US\$ 20 millones que se destinarán a financiar ayuda humanitaria a las víctimas de la represión política y sus familias, fortalecer una sociedad civil independiente y lograr una mayor libertad de expresión en Cuba.

El gobierno estadounidense destaca que, como parte del acuerdo alcanzado en diciembre, el gobierno cubano liberó a 53 prisioneros políticos que desde hacía mucho tiempo habían sido motivo de preocupación para la comunidad que lucha por los derechos humanos, aceptó permitir el acceso a Internet y autorizó el regreso de funcionarios del Comité Internacional de la Cruz

Roja (CICR) y de derechos humanos de las Naciones Unidas. Para el momento en que se redactó este informe, esas visitas aún no han tenido lugar.

Esta es la tercera vez que el gobierno de Obama alivia las sanciones impuestas por Estados Unidos a Cuba. En abril de 2009, el Presidente levantó las restricciones sobre el número de veces que los cubanos residentes en Estados Unidos pueden viajar de visita a Cuba y la cantidad de dinero que pueden enviar a sus familiares en ese país. El mismo día, el presidente Obama también anunció que Estados Unidos comenzaría a dar licencias a compañías para que prestaran servicios de televisión y telefonía celular en Cuba. En marzo de 2010, el presidente Obama anunció que se permitiría a las compañías de tecnología exportar servicios de Internet a Cuba con el fin de aumentar la libertad de expresión y hacer posible que los activistas de derechos humanos recopilaran y compartieran información.

Como parte de la nueva política en las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, la secretaria de Estado adjunta Roberta S. Jacobson viajó a La Habana en enero y marzo de 2015 para mantener conversaciones sobre la migración entre Estados Unidos y Cuba. Las conversaciones sobre migración vienen celebrándose desde hace ya algunos años.

Recomendaciones

Como parte de los diálogos en curso entre Estados Unidos y Cuba, la USCIRF recomienda al gobierno estadounidense:

- Presionar al gobierno de Cuba para que cumpla las siguientes condiciones:
 - poner fin a los arrestos y al acoso que sufren los líderes religiosos.
 - cesar la práctica de evitar que los activistas en pro de la democracia y los derechos humanos asistan a servicios religiosos, práctica esta que infringe sus derechos a la libertad religiosa.
 - dejar de interferir en las actividades religiosas y los asuntos internos de las comunidades religiosas.
 - permitir que los grupos religiosos no registrados funcionen de manera libre y legal. modificar las políticas del gobierno que restringen los servicios religiosos en los hogares y otras propiedades personales.
 - levantar las restricciones que pesan sobre los trabajos de construcción o reparación de centros de culto, la celebración de procesiones religiosas, la importación de materiales religiosos y la entrada al país de líderes religiosos.
 - responsabilizar a los agentes de policía y demás cuerpos de seguridad por las actuaciones que violen los derechos humanos de practicantes religiosos no violentos.

- Usar fondos adecuados para promover la libertad en Internet y proteger a los activistas cubanos, brindando su apoyo al desarrollo y acceso a nuevas tecnologías y programas con el fin de contrarrestar la censura y facilitar el libre flujo de información hacia y desde Cuba.
- Exhortar a sus socios internacionales, incluyendo a los países latinoamericanos y europeos y a los bloques regionales clave, a garantizar que incluyan en sus conversaciones con Cuba, ya sea en un marco formal e informal o multilateral y bilateral, el tema de las violaciones de la libertad de religión o credo y los derechos humanos conexos.